

LAS ÁFRICANISTAS

Huda Al-Sarari (Yemen)



Huda Al-Sarari es abogada y activista yemení de derechos humanos. Licenciada por la Universidad de Adén, tiene una titulación en Derecho Islámico (Sharia) y un máster en Estudios y Desarrollo de las Mujeres por el Centro de Mujeres de la Universidad de Adén.

Desde hace más de un decenio trabaja con numerosas organizaciones yemeníes locales de defensa de los derechos humanos, como la Unión de Mujeres

Yemeníes, la Fundación Adala por los Derechos y Libertades y el Comité Nacional encargado de investigar las denuncias de violaciones de derechos humanos.

Durante los últimos años ha investigado sobre una red de prisiones secretas gestionadas por gobiernos extranjeros en Yemen desde 2015, en las que miles de hombres y muchachos han sido detenidos arbitrariamente y torturados. Ella ha denunciado públicamente esa red.

Huda Al-Sarari también recabó pruebas sobre más de 250 casos de abusos cometidos en las prisiones, y convenció a organizaciones internacionales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch de que se ocuparan del caso.

Pese a las amenazas, las campañas de difamación y los sacrificios que ella y su familia han tenido que soportar, sigue ayudando a las familias de desaparecidos a reclamar justicia. En octubre de 2019 fue elegida cofinalista del Premio Aurora.

«Resulta especialmente difícil defender los derechos humanos en medio del conflicto que azota Yemen, y aún más difícil conseguir resultados concretos. Huda Al-Sarari es una de las pocas personas que lo logran», subraya **Brian Dooley de Human Rights First**

«Huda Al-Sarari ha elegido no abandonar Yemen. Una decisión que denota un valor excepcional, teniendo en cuenta que trabaja en un contexto de alto riesgo y una fuente de peligro para ella», ha declarado **Alice Mogwe de la FIDH**.

Norma Librada Ledezma (México)



Norma Librada Ledezma comenzó su trayectoria como defensora de los derechos humanos el día en que su hija, Paloma, desapareció cuando regresaba a casa desde su centro de estudios en Chihuahua, México.

Desde ese momento, Norma se ha dedicado a buscar justicia para las familias y las víctimas del feminicidio, la desaparición y el tráfico de seres humanos en México.

Es cofundadora y directora de Justicia Para Nuestras Hijas, organización local que ofrece asesoramiento legal y apoyo en casos abiertos. También es miembro de la junta directiva del Centro de Justicia para las Mujeres de Chihuahua y de la Asamblea Consultiva de la Comisión Ejecutiva de Atención y Reparación a Víctimas, y coordinadora adjunta del Comité de Prevención y Atención a la Violencia Familiar y de Género.

Norma ha apoyado más de 200 investigaciones de casos de feminicidio y desapariciones, cuyas víctimas eran tanto hombres como mujeres. Como parte civil en el caso por el asesinato de su hija ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Norma es responsable de la creación de una Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género en su estado natal de Chihuahua. A pesar de las numerosas amenazas de muerte que ha recibido, ella continúa con su trabajo.

«México es al mismo tiempo un país democrático, con tribunales de justicia, y un país brutal, con un índice de impunidad del 98% en los innumerables casos de desaparición forzada y tortura», denuncia **Gerald Staberock de la OMCT**

«Norma Ledezma ha recibido numerosas amenazas de muerte, pero nunca se rinde, y continúa con su trabajo, no sólo para obtener justicia por el asesinato de su hija, sino por todas las jóvenes asesinadas», señala **Andrew Anderson de Frontline Defenders**

Sizani Ngubane (Sudáfrica)



Sizani Ngubane es una activista sudafricana que ha dedicado su vida a la promoción de la igualdad de los sexos y a la defensa de los derechos de las mujeres y los pueblos indígenas.

Tras ser una de las primeras activistas del Congreso Nacional Africano, en 1991 se convirtió en coordinadora regional de la Asamblea de la Coalición Nacional de Mujeres de Sudáfrica, y contribuyó a la elaboración de la Carta de las Mujeres por la Igualdad en Sudáfrica. Su contribución fue determinante en la elaboración de un apartado de la Constitución sudafricana consagrado a los derechos de las mujeres rurales e indígenas.

En 1998, Sizani fundó el Movimiento de Mujeres Rurales (RWM), una organización con mas de 50,000 miembros que lucha contra la violencia de género y por el acceso de las mujeres a la tierra, la educación, los derechos territoriales, la propiedad y la herencia en las jurisdicciones que están sometidas al derecho consuetudinario.

Recientemente también ha enfocado su lucha contra algunos proyectos de ley, como el del Ingonyama Trust, que podría dar lugar a la desposesión de las tierras de numerosas familias en la provincia de KwaZulu-Natal.

«En Kwazulu-Natal se realizan apropiaciones indebidas de enormes extensiones de tierra bajo el amparo del derecho consuetudinario. Las principales víctimas de esta situación son las poblaciones locales y las mujeres», denuncia **Gisella Reina de Huridocs**

«Desde hace más de 40 años, el trabajo realizado por Sizani Ngubane ha conseguido un gran avance para los derechos de las mujeres y las niñas en Sudáfrica», subraya **Guadalupe Marengo de Amnistía Internacional**.